



La nueva Escuela Nacional de Industrias Lácteas llena sus dos primeros cursos en un día

EL NORTE

ZAMORA. Zamora es la segunda productora más importante de leche, por detrás de León, y la primera de leche de oveja en Castilla y León y, por lo tanto, un referente a nivel nacional. Su amplia trayectoria profesional y el extenso reconocimiento con el que cuenta la provincia dentro del sector se presentan como sus mayores avales para ser también un referente desde un punto de vista formativo en el sector lácteo. Con el fin de alcanzar un nivel de «excelencia» también en lo que a educación láctea se refiere, nace la Escuela Nacional de Industrias Lácteas que hoy comienza su andadura.

Lo hará con el primero de los tres cursos que tiene previsto impartir en los próximos meses y al que se sumará, en septiembre, un máster

avalado por la Universidad de Salamanca (Usal), para dar formación, de manera modular, a los profesionales del sector. La idea surgió a partir del concepto de la antigua escuela del mismo nombre que funcionó en Madrid a finales de los años 60 coincidiendo con la Ley de Centrales Lecheras y el nacimiento de la incipiente industria lechera. «Las industrias mandaban allí a sus trabajadores y se formaban en la ciencia lechera», explicó a la agencia Ical el exgerente de Leche Gaza y uno de los impulsores de la nueva escuela, José Luis Calvo.

Por aquel entonces nació también una escuela de la vid, que ha ido formando a los grandes enólogos españoles, pero la Escuela Nacional de Industrias Lácteas «languideció» como consecuencia del propio programa formativo, que no facilitaba



El gerente, Paco Prieto, visita las instalaciones. :: LEAL-ICAL

el hecho de que los estudiantes pudieran trabajar en el sector al mismo tiempo que estudiaban. En los años 90 la enología vivió un gran impulso y «era mucho más prestigioso ser enólogo que lechero» y la Escuela Láctea acabó muriendo. Sin embargo, en el sector «la echamos de menos» dado que se percibe «un hueco en el sistema educativo español muy importante».

La posibilidad de aprovechar ese «hueco» y además hacerlo en una provincia como Zamora, con grandes necesidades de desarrollo y con una gran tradición en la materia, llevaron a la plataforma Zamora 10 que, liderada por Caja Rural, surgió para impulsar la provincia y poner en valor sus fortalezas, a plantear la posibilidad de poner en marcha una decena de proyectos factibles, en-

tre ellos una Escuela Nacional de Industrias Lácteas, aprovechando que la provincia zamorana es «probablemente la potencia más importante en ovino de la Unión Europea».

El inicio de esta andadura se pretende llevar a cabo «de una manera modesta», algo para lo que se cuenta hasta el momento con el respaldo generalizado del sector y también de las administraciones quienes, sin embargo, condicional su apoyo al interés suscitado por los alumnos, algo que para el gerente de Zamora 10, Francisco Prieto, no supone un gran problema. «A las 24 horas de abrir la solicitud para los dos primeros cursos, se llenaron, el primero con 26 y el segundo con 52 inscritos para las 20 plazas disponibles para cada uno de ellos», ratificó.

Con 30.000 empleados en el sector lácteo, se calcula que más de la mitad están implicados de manera directa en las enseñanzas que se van a impartir. El fin último de la Escuela Nacional de Industrias Lácteas de Zamora es seguir el ejemplo de la mejor escuela de habla francesa ubicada en Pollini (Francia) o la de habla inglesa en Wisconsin (EE UU).